FACULDADE DE LETRAS UNIVERSIDADE DE COIMBRA

FICHEIRO EPIGRÁFICO

(Suplemento de «Conimbriga»)

221 Inscrição 782



INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA, ESTUDOS EUROPEUS, ARQUEOLOGIA E ARTES

COIMBRA 2021

ISSN 0870-2004

FICHEIRO EPIGRÁFICO é um suplemento da revista CONIMBRIGA, destinado a divulgar inscrições romanas inéditas de toda a Península Ibérica, que começou a publicar-se em 1982.

Todos os volumes estão disponíveis no endereço http://www.uc.pt/fluc/iarq/documentos index/ficheiro.

Publica-se em fascículos de 16 páginas, cuja periodicidade depende da frequência com que forem recebidos os textos. As inscrições são numeradas de forma contínua, de modo a facilitar a preparação de índices, que são publicados no termo de cada série de dez fascículos.

Cada «ficha» deverá conter indicação, o mais pormenorizada possível, das condições do achado e do actual paradeiro da peça. Far-se-á uma descrição completa do monumento, a leitura interpretada da inscrição e o respectivo comentário paleográfico. Será bem-vindo um comentário de integração histórico-onomástica, ainda que breve.

José d'Encarnação

Toda a colaboração deve ser dirigida a: fe.revista@uc.pt

Ficheiro Epigráfico | Instituto de Arqueologia | Palácio de Sub-Ripas Rua de Sub-Ripas 3000-395 COIMBRA | PORTUGAL

A publicação deste fascículo só foi possível graças ao patrocínio de:



DOS NUEVOS MILIARIOS DE PONTEVEDRA (Conventus Lucensis, Hispania Citerior)

Entre los meses de septiembre de 2006 y enero de 2008, y bajo la dirección de Xurxo Constela Doce, se llevaron a cabo en la ciudad de Pontevedra las excavaciones en las que aparecieron los dos miliarios de los que nos ocupamos en estas páginas¹. Las excavaciones tuvieron lugar cerca del extremo meridional de la Ponte do Burgo, en la plaza de Valentín García Escudero, en la margen meridional del río Lérez²

¹ Estas páginas se han escrito en el marco del proyecto de investigación "Poblamiento de época romana y evolución del hábito epigráfico en Hispania citerior y norte de Lusitania", PID2019-106169GB-I00 del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España. Nuestra gratitud para Antonio de la Peña Santos, conservador del Museo de Pontevedra, que siempre nos ha dado las máximas facilidades y apoyo durante las visitas de trabajo al Museo y que, fuera de ellas, ha atendido pacientemente todas las preguntas y dudas.

La excavación se desarrolló en el marco de la "Intervención arqueolóxica na actuación nº 3 do Programa de integración do borde fluvial na trama urbana, centro histórico da cidade de Pontevedra". Comprendía una serie de obras destinadas a mejorar la calidad urbana de este borde y a configurarlo como eje de conexión norte-sur entre el casco urbano y el borde fluvial, con las dotaciones allí localizadas. Los trabajos se hicieron al amparo del Plan Especial de Protección, Reforma Interior y Conservación Artística del Conjunto Histórico-Artístico de Pontevedra (PEPRICA) y por el vigente Plan General de Ordenamiento Urbanístico (P.X.O.M.), debido a la protección del contorno del Conjunto Histórico de la ciudad. Las obras fueron ejecutadas por la empresa *Indeza edificacion y obra civil S.L.*, quien se encargó también de la

La actuación arqueológica comprendió la realización de sondeos de evaluación en el contorno de la obra, la excavación en área, el control arqueológico de las tierras retiradas de la obra y, en cuarto lugar, la restauración y puesta en valor. El hallazgo de restos asociados con el puente medieval de la ciudad y diferentes estructuras durante la fase de sondeos derivó en una intervención en área. No hay que olvidar que aquí se había llevado a cabo otra intervención en 1988³ y que, en el curso de la misma, se descubrió un miliario de Adriano⁴. Tras sucesivas ampliaciones, el área excavada llegó a alcanzar los 1000 m². Los resultados alcanzados dejaron a la vista sucesivas reformas y rellenos de la urbanización de la ciudad en este sector, desde el siglo XII hasta el XX.

Los restos encontrados de mayor antigüedad son materiales de construcción de época romana, bastante fragmentados y

ejecución de la actuación arqueológica. El Proyecto arqueológico fue redactado por el arqueólogo de la Unidad Municipal de Arqueología del Ayuntamiento de Pontevedra, Xoan C. Castro Carrera, y autorizado por la Dirección General de Patrimonio de la Xunta de Galicia con fecha de 4 de septiembre de 2006.

³ A. de la Peña Santos, "La excavación de 1988 en el Puente del Burgo (Pontevedra). Crónica de una frustración", *Pontevedra. Revista de Estudios Provinciais* 11, 1995, 21-63.

⁴ Se conserva en el Museo de Pontevedra (inv. n.º 11126). A. DE LA PEÑA SANTOS, "Consideraciones sobre las vías romanas de la provincia de Pontevedra", Castrelos 3-4, 1990/91, 217-243, esp. 225 y 241 dibujo en la fig. 17; id. "Turoqua o los orígenes de la ciudad de Pontevedra", Pontevedra. Revista de Estudios Provinciais 8-9, 1992, 391-401, esp. 391-401 con dibujo; E. ÁLVAREZ Asorey, "El límite oceánico de separación entre el conventus Lucensis y el Bracarensis a partir del estudio de los miliarios de la vía XIX del Itinerario de Antonino", Larouco 3, 2001, 169-176, esp. 172 y nota 32; J. M.ª SOLANA y L. SAGREDO, "La política edilicia viaria en Hispania durante el reinado de Adriano", Hispania Antiqua 30, 2006, 35-86, esp. 75 n.º 42; iid. La política viaria en Hispania. Siglos I–II d.C., Valladolid 2008, 364 n.º 103); Peña Santos 1995 (op. cit. nota 2), 47-50 y 57 con dibujo y fotografía en fig. 14, 33; A. Rodríguez Colmenero, S. Ferrer Sierra y R. D. Álvarez Asorey, Callaeciae et Asturiae itinera romana. Miliarios e outras inscricións viarias romanas do noroeste hispánico (conventos Bracarense, Lucense e Asturicense), Santiago de Compostela 2004, 326 n.º 200 con fotografía e imagen del calco (HEp 15, 2006, 305). Cf. G. Arias Bonet, Repertorio de caminos de la Hispania romana. Madrid 1987, 7-10.

rodados, que aparecieron en terrenos de relleno o de sedimentación natural. En ese contexto se descubrieron los dos nuevos miliarios, también reutilizados y encontrados en depósitos del siglo XIV.

En el contexto de los hallazgos de época medieval hay que dar cuenta del descubrimiento de tres arcos de la Ponte do Burgo, cegados y reformados en fechas posteriores. No hay que olvidar que este puente del siglo XII es la estructura que simboliza el origen de la ciudad actual. También se descubrió el muelle del siglo XV, un muro de contención con una cara exterior muy bien trabajada con sillares, en donde se encontraron los restos de tres arcos apuntados y ciegos, que cumplirían una función estética y de descarga de la propia estructura. Clavada en los rellenos del XV. en los lodos del litoral del río, se encontraron los restos de la plancha de madera que, a modo de una construcción palafítica, rodeaba el muelle de ese siglo. Entre los materiales de esos rellenos del siglo XV hay que mencionar varios fragmentos de lozas decoradas de Manises (Valencia), la llamada "loza de reflejos dorados". En esa etapa se construyó la muralla bajomedieval de la ciudad, ya reflejada en los planos de Rodríguez Moñiz de 1595, que formaba una línea recta en posición diagonal respecto a la línea de fachadas de la plaza, formando un "embudo" en planta que avanzaba hacia la línea en que se situaba el puente. Se puede suponer que durante los siglos previos a su construcción se anularían los últimos arcos del puente medieval del siglo XII, para ganar terreno al río en el contexto de la urbanización de esa zona de la ciudad.

La mayor parte de los rellenos excavados corresponden al siglo XVII y ello permitió documentar tanto piezas de lastre de barcos – no olvidemos que estamos en el muelle fluvial del río Lérez – como cimientos de la antigua cárcel, conocida por dibujos y documentación de la época e, incluso, la evidencia de un camino enlosado con granito que circundaba la muralla. En los niveles más recientes se descubrieron incluso las bases del antiguo mercado de abastos de mediados del siglo XIX.

Los miliarios de Nerva, Adriano y Maximino Daia de la Ponte do Burgo

Los principales hallazgos de la excavación son los dos miliarios ya aludidos y de los que tratamos a continuación. Vaya por delante que ambos habían sido reutilizados – probablemente en época medieval – y no se encontraban *in situ*, pues aparecieron clavados en terrenos de sedimentación del litoral, posteriores a la construcción del puente y anteriores a la construcción del muelle del siglo XV. Uno de ellos, el de Maximino Daia, apareció en posición invertida.

Los dos miliarios estaban alineados con el tercero, el de Adriano descubierto en 1988, y los intervalos entre ellos eran de unos cinco metros. Se ha pensado que pudieran estar cumpliendo la función de amarraderos del muelle – algo posible y no descartable – pero no hay que olvidar que muestran un acusado desgaste pero no presentan rozaduras de cuerdas.

Por debajo de los depósitos de aluvión en donde aparecieron los miliarios se encontraron dos estructuras muy someras y alteradas. Una de ellas está constituida por los restos de un muro de mampostería pequeña con dirección norte-sur (perpendicular al río) del que sólo se conservan entre 2 y 3 metros de su trazado; la segunda estructura la forman una serie de postes de madera clavados en el lecho del río, colocados en dos líneas también de dirección norte-sur, de los que sólo se conserva la base muy deteriorada clavada en el suelo. Podría especularse sobre su cronología romana pero el único indicio en este sentido lo representa la aparición de diferentes fragmentos de tégulas, algunos de ellos muy rodados y los restantes muy fragmentados y en posición secundaria (podrían proceder de un lugar cercano) en los terrenos arenosos de sedimentación que los cubren.

¿Cuándo se trajeron aquí los miliarios? Hay que recordar que, tras la construcción de la Ponte do Burgo en el siglo XII, se depositaron sobre las bases de su estructura potentes niveles de sedimentación de marisma. Sobre estos estratos se construyó la cerca medieval de la ciudad y, para ello, se cubrió el estribo sur del puente. A esta época correspondería también la colocación de los miliarios romanos a lo largo de la margen meridional del río Lérez.

El miliario de Maximino, en las unidades estratigráficas (UE) 9 y 10, formadas por fangos vinculados a un ecosistema de marisma, estaba apoyado sobre una piedra (Fig. 1). La escasa potencia y consistencia de estos niveles debió propiciar la pérdida de la verticalidad del miliario y la inclinación

hacia la costa, lo que podría apovar la idea de que servía de amarradero de embarcaciones. El miliario de Nerva apareció atravesando la UE 19 y anteriores, que contenían capas de detritos y arenas de origen antrópico, con conchas y materia orgánica asociada. La distancia entre uno y otro miliario era de 11,65 m y entre ellos se encontraría el miliario de Adriano descubierto en 1988. Sí damos por buena la fosa de extracción por encima de la cerca medieval, el de Adriano estaría a 6,18 m del miliario de Maximino y a 5,55 del de Nerva. Estos datos hacen que cobre fuerza la hipótesis de los amarraderos fluviales antes de que existiera un muro de muelle, aunque la falta de información sobre la cerca medieval de los siglos XIII y XIV impide especular sobre su fisonomía v bondades como muelle portuario. Seguramente coincidiendo con la colocación de los miliarios, se construyó una primera plancha de madera relacionada con la carga y descarga del puerto, como queda probado por la existencia de postes de madera semejantes a los aparecidos al norte de la estructura del muelle del siglo XV. Curiosamente, uno de ellos hace cuña contra el miliario de Nerva, asentado sobre un hueco relleno de piedras y es semejante a los aparecidos al norte del muelle antes mencionado.

Por delante de los miliarios se construyó durante el siglo XV un nuevo muelle que se evidencia en la excavación en forma de un muro de contención con una cara exterior (dando al río) muy bien trabajada con sillares, donde se encontraron los restos de tres arcos apuntados y ciegos. Se encontraron un total de 19,40 m lineales de su trazado, desde el puente hasta un giro que se produce hacia el sur por debajo de la muralla de la ciudad (del XVI) que se apoya sobre el muelle en su construcción. Su cara interior no está trabajada como la exterior, pues se trata de un muro de contención para soportar el suelo de las tareas portuarias desde el siglo XV, y atraviesa los niveles de lodos de marisma posteriores a la colocación de los miliarios.

El nuevo miliario de Nerva

Se trata de una columna de granito de forma casi perfectamente cilíndrica, con peana cúbica de apoyo y pequeños daños en las aristas del extremo superior. Su altura es de 268 cm y por arriba es ligeramente oblongo, con un diámetro máximo de 63 cm y un diámetro mínimo de 59 cm. En la parte media el diámetro es de 60 cm. La peana tiene unas dimensiones de 61 x 64 x 58 cm. El texto está alineado a la izquierda. Aunque los caracteres están algo erosionados, las letras son de muy buena calidad y su altura oscila entre los 8 y los 9 cm. Sólo son legibles los tres primeros renglones; las interpunciones tienen aspecto triangular de orientación variable. Fue descubierto el 30 de enero del 2007 en la plaza de Valentín García Escudero de Pontevedra, en el extremo meridional de la Ponte do Burgo y en la margen del río Lérez. Se excavó en planta la superficie que lo rodeaba, manteniendo en secreto su aparición para evitar los actos vandálicos, y se procedió a su extracción el 25 de mayo de 2007. Se conserva en los almacenes del concello de Pontevedra. El texto dice:

```
Imp(eratori) Nervae Caes-
ari Aug(usto) pontif(ici) max(imo)
tr(ibunicia) · pot(estate) · co(n)s(uli) · III · p(atri) p(atriae)
[----]
```

En la primera línea (Fig. 2), las erosiones del borde superior han hecho desaparecer la parte izquierda de la N en el nombre del emperador y la zona intermedia entre la E y la C, aunque ambas letras se reconocen sin dificultad. En la segunda, el trazo superior de la T es algo más largo de lo necesario v se cruza con el extremo de la N. pero no hav nexo NT sino dos letras consecutivas; el trazo horizontal inferior de la F apenas se reconoce y la M inicial de MAX está algo dañada. Las letras del tercer renglón son muy claras y de buena ejecución; detrás de la indicación del tercer consulado (Fig. 1) se lee bien p(atri) p(atriae). Si hubo algo de texto en las líneas inferiores, hoy ha desaparecido toda evidencia de ello, algo que podría atribuirse al desgaste de la pieza si fue utilizada como amarradero de embarcaciones. Pese a la buena calidad de los caracteres, hay que mencionar la presencia de un corte asilábico entre los renglones primero y segundo.

Nerva asumió el tercer consulado a comienzos del año

97 y falleció en enero del 98⁵, con lo que el miliario debe datarse en ese intervalo.

Conocemos casi una veintena de miliarios de Nerva en Hispania⁶, varios de los cuales – como éste – corresponden a los momentos finales del breve período de gobierno del emperador. Algunos de estos ejemplares proceden de Galicia⁷ y de la zona portuguesa limítrofe⁸ pero este es el primero de la provincia de Pontevedra.

Aunque pueda parecer extraño que un gobierno tan exiguo – de sólo dieciséis meses entre septiembre del año 96 y enero del 98º – diera lugar a tanta actividad viaria, no hay que olvidar que durante este período continuó de forma muy activa el proceso de promoción de las élites hispanas¹º y que en ese tiempo se pudo llevar a cabo la reorganización territorial de algunas zonas del norte de Lusitania, como sabemos por el *terminus Augustalis* de Goujoim (concelho de Armamar, distrito de Viseu)¹¹¹, de lectura aún discutida¹². Por

D. Kienast, W. Eck y M. Heil, Römische Kaisertabelle. Grundzüge einer römischen Kaiserchronologie, 6., überarbeitete Auflage. Darmstadt 2017, 114.
 Sobre el gobierno de Nerva en Hispania y su política viaria, véase M.ª P. González-Conde Puente, "Hispania bajo el gobierno de Nerva", Hispania Antiqua 44, 2020, 160-204, 184-191.

⁷ Un miliario de Nerva procedente de Vilameá (Santa María de Río Caldo, concello de Lobios, Ourense) se conserva en un domicilio particular de Rocha (San Fiz de Galez, Entrimo, Ourense). *Cf.* S. Ferrer Sierra y A. Rodríguez Colmenero, "Oito novos miliarios na Via Nova", *Larouco* 5, 2010, 217-222, 217 n.º 1 con fotografía (*HEp* 19, 2010, 266).

J. Castro Nunes, "Os miliarios da Nerva na Gallaecia", Cuadernos de Estudios Gallegos 5, 1950, 161-174; González-Conde 2020 (op. cit. nota 6), 185-187.

⁹ Kienast – Eck – Heil 2017 (op. cit. nota 5), 114.

¹⁰ GONZÁLEZ-CONDE 2020 (op. cit. nota 6), 191-192.

¹¹ J. L. Inês Vaz, "Término augustal de Goujoim (Armamar)", Conimbriga 18, 1979, 135-138 (AE 1979, 331); id., "Povos pré-romanos da Lusitânia: O caso dos Coilarnos", en: J. G. Gorges y T. Nogales (ed.), Naissance de la Lusitanie romaine (Ier. av. - Ier. ap. J.-C.). VIIe. Table Ronde Internationale sur la Lusitanie romaine / Origen de la Lusitania romana (siglos I a.C. - I d.C.). VII Mesa redonda internacional sobre la Lusitania romana (Toulouse, 8-9 novembre 2007), Toulouse - Mérida 2010, 101-115, 102-103 con fotografía.

¹² J. M. ABASCAL, "La epigrafía de los límites de las ciudades romanas de

añadidura, Nerva fue objeto de dedicaciones honoríficas en diversos lugares de Hispania y en esa relación se encuentra el monumento de San Xoan de Camba (Castro Caldelas, Ourense)¹³ que custodia el Museo de Ourense.

Miliario de Maximino Daia

Columna de granito con la superficie muy erosionada, en cuyo extremo superior se desprendió una lasca que ya ha sido reintegrada a su emplazamiento original (Fig. 3). Su altura total es de 242 cm y su diámetro oscila entre los 50 cm del extremo superior y los 53 cm de la parte central, pues la columna no es exactamente cilíndrica sino que tiene una cierta forma de huso

Hispania. Una revisión", en: J. M. IGLESIAS (ed.), *Cursos sobre el Patrimonio histórico 12. Actas de los XVIII cursos monográficos sobre el patrimonio histórico (Reinosa, julio 2007*), Santander 2008, 77-94, esp. 90, atribuido a Nerva; C. Cortés Bárcena, *Epigrafía en los confines de las ciudades romanas*, Roma 2013, 33-36 n.º 1, que prefiere mantener la atribución a Claudio propuesta por João L. Inês Vaz, el primer editor.

¹³ La pieza conservada es parte de un pedestal de granito. Principales referencias bibliográficas: Hübner CIL II 4853a (Vives, ILER 1817); A. VÁZOUEZ NÚÑEZ, "La epigrafía latina en la provincia de Orense", Boletín de la Comisión provincial de Monumentos de Orense 1, n.° 3, julio 1898, 46-53, esp. 47 n.° 3; M. MACÍAS, "La epigrafía latina en la provincia de Orense (suplementos)", Boletín de la Comisión provincial de Monumentos de Orense 4, n.º 78, enero a junio de 1911, 27-31, esp. 28 y nota 3; id. 1913: "Monumentos epigráficos que se conservan en nuestro Museo Arqueológico", Boletín de la Comisión provincial de Monumentos de Orense 4, n.º 89, marzo-abril de 1913, 273-281, esp. 276 n.º 1; B. Osaba y Ruiz de Erenchun, "Museo arqueológico de Orense. La epigrafía romana del Museo", Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales 9-10, 1948-49, 98-108, esp. 101-102 n.° 1; Nunes 1950 (op. cit. nota 8), 167-168; J. LORENZO FERNÁNDEZ, Á. D'ORS V F. BOUZA-BREY, Inscripciones romanas de Galicia IV. Provincia de Orense, Santiago de Compostela 1968, 36 n.º 6 con fotografía; A. Tranoy, La Galice romaine. Recherches sur le nord-ouest de la Péninsule Ibérique dans l'Antiquité, Paris 1981, 158 y nota 94; A. Rodríguez Colmenero, Aquae Flaviae I: Fontes epigráficas, Chaves 1987, 572-573 n.º 439 con fotografía; id. Aquae Flaviae. I. Fontes epigráficas de Gallaecia meridional interior, Chaves 1997, 428 n.º 589 con fotografía; J. M. ABASCAL, Estudios sobre el hábito epigráfico en Hispania citerior, Zaragoza 2019, 73-75 con fotografía; González-Conde 2020 (op. cit. nota 6), 183-184.

v es más delgada en los extremos. En el extremo inferior, la columna remata en una peana de aspecto más cilíndrico que cúbico, destinada a enterrarse para dar estabilidad al miliario, y su altura es de 42 cm, con un diámetro máximo de 52 cm. La altura de los caracteres oscila entre los 8 y los 12 cm. La columna fue descubierta el 31 de octubre de 2006 tras la retirada de un depósito de gasóleo de una antigua gasolinera en la plaza de Valentín García Escudero de Pontevedra, en el extremo meridional de la Ponte do Burgo y en la margen del río Lérez. Apareció clavado en el fango fluvial, en posición invertida, y cerca de él se descubrió el miliario de Nerva ya citado. Entre ambos se encontraba el miliario de Adriano descubierto en 1988. de manera que las tres piezas estaban clavadas en el suelo v alineadas en la margen del río. Como medida de prevención ante posibles actos de vandalismo, se excavó un sondeo a su alrededor de 2 x 2 metros para proceder luego a su extracción, que tuvo lugar el 7 de noviembre de 2006. A modo de curiosidad, hay que destacar que en época renacentista, cuando las tres piezas llevaban tiempo reubicadas en la orilla del Lérez y eran visibles, se encontraban en el orden cronológico de los emperadores citados en los respectivos textos. Y no hay que olvidar que ninguno de estos miliarios aparece citado en los minuciosos diarios de viaie de Fr. Martín Sarmiento, por lo que le pasaron desapercibidos al famoso benedictino o a mediados del siglo XVIII ya no eran visibles. Se conserva en el Museo de Pontevedra (sin número de inventario)14.

Los caracteres de la inscripción han sufrido un acusado desgaste y es muy dificil establecer la lectura del primer renglón. Además, la lasca desprendida (Fig. 3) afecta a todas las líneas del

¹⁴ El texto del miliario nunca ha sido publicado. El hallazgo fue dado a conocer por E. Larriba en el diario *La Voz de Galicia* del 8, 9 y 15 de noviembre de 2006, que recogió la interpretación propuesta por J. M. Caamaño Gesto (*HEp* 15, 2006, 306) y que se utilizó para la cartelería de una exposición temporal en el Museo de Pontevedra. Una fotografía del miliario, sin texto, apareció en R. ÁLVAREZ ASOREY, "El proceso de amojonamiento de las vías romanas. Los miliarios", en: M. FERNÁNDEZ-CID (ed.), *Gallaecia petrea. Cidade da cultura de Galicia. Museo de Galicia. Do 15 de xuño ao 15 de decembro de 2012*, Santiago de Compostela 2012, 265.

texto y, por si eso fuera poco, en la línea de rotura se perdieron algunas letras. No obstante, el calco efectuado tras la excavación ha permitido reconstruir el contenido con cierto grado de seguridad. Las letras son, en general, estrechas y estilizadas, con excepción de la M, ancha y de rasgos cursivos, y de la N, inclinada y también de gran anchura. La O nunca es circular y en el proceso de talla se generaron algunos pequeños ángulos. La R es de mayor tamaño que el resto de los caracteres. La letra A carece de travesaño horizontal. En la primera línea, se distinguen tres letras a la izquierda de la rotura pero no podemos determinar cuántas letras del adjetivo posesivo se perdieron; detrás de la rotura, la G está muy gastada y hoy parece una C; de la L sólo queda el extremo superior del asta vertical. El texto dice:



D(omino) no[st(ro)?] Ģaļ(erio) [Va]lerio Maxsimino no(bilissimo) C(a)es(ari)

La titulatura del miliario corresponde al emperador Maximino Daia (305-313)¹⁵, hijo de una hermana del

Lact., mort. pers. 18, 13 y 19, 1, que le tacha de semi-bárbaro y desconocedor de la administración civil y del oficio militar, llegando a decir de él que pasó de pastor a líder del ejército.

emperador Galerio, que fue nombrado César de su tío para la segunda tetrarquía el 1 de marzo del año 305¹⁶ y fue proclamado Augusto por las tropas de Oriente el año 310¹⁷.

Conocemos un buen número de miliarios de Maximino Daia¹⁸ y ocho de ellos están en Hispania, cuatro en España y otros tantos en Portugal. Además del que ahora damos a conocer en Pontevedra, hay que citar los de Aldeacipreste (Salamanca)¹⁹, Pegalajar (Jaén)²⁰, Lobios (Ourense)²¹, Salgueiro (Fundão, Castelo Branco)²², Sapardos (Vila Nova de Cerveira, Viana do Castelo)²³, Rubiães (Paredes de Coura, Viana do Castelo)²⁴ y Vale de Telhas (Mirandela, Bragança)²⁵. Es fácil observar que, a excepción del ejemplar salmantino, todas las piezas proceden de la Hispania occidental, en donde tales testimonios, unidos al buen número de miliarios de época tetrárquica e incluso de época constantiniana²⁶, indican una importante actividad de señalización y de reparación viaria.

¹⁶ Eutr., brev. 10, 2, 1; Aur. Vict. 40, 1.

¹⁷ A. H. M. Jones, J. R. Martindale y J. Morris, *The Prosopography of the Later Roman Empire I*, A.D. 260-395, Cambridge 1971, 579 s. v. *Maximinus* 12; T. Grünewald, "Maximinus Daia 310-313", en: M. Clauss (ed.), *Die römischen Kaiser*. 55 historische Portraits von Caesar bis Iustinian, München 2005³ (1. a ed. 1997), 312-315; Kienast – Eck – Heil (op. cit. nota 5), 276.

¹⁸ Por ejemplo, CIL VIII 26181a, CIL IX 692, CIL XVII/2, 508, CIL XVII/4, 378 v 427: AE 1035, 23, etc.

¹⁹ AE 2005, 772, de los años 305-306.

²⁰ AE 1976, 282b (307-310).

²¹ HEp 9, 1999, 459 (305-310).

²² AE 1977, 367 (305-310).

²³ AE 1980, 575 (305-310).

²⁴ HEp 13, 2003/04, 1024 (305-310).

²⁵ HEp 13, 2003/04, 858 (309-313).

²⁶ Un panorama general de los miliarios del siglo IV en Galicia puede verse en J. M. Caamaño Gesto, "Los miliarios del siglo IV en Galicia", en: R. Teja – C. Pérez González (ed.), Actas del Congreso Internacional La Hispania de Teodosio (Segovia – Coca, octubre 1995), Segovia 1997, vol. II, 407-424. Para Hispania en general, véase J. M.ª Solana y L. Sagredo, La política viaria en Hispania. Siglo IV d.C., Valladolid 1997.

En el caso del miliario que nos ocupa, los títulos de Maximino Daia, aún César, indican que debe fecharse entre los años $305 \text{ y } 310^{27}$.

Xurxo Constela Doce Juan Manuel Abascal Palazón



FIGURA 1. Miliario de Nerva. A la derecha, afianzado en el lugar de hallazgo antes de ser trasladado (Fotografías: Xurxo Constela).

782

 $[\]overline{^{27}}$ Kienast – Eck – Heil (op. cit. nota 5), 276.



FIGURA 2. Calco del miliario de Nerva de Pontevedra (© Xurxo Constela).



FIGURA 3. Vista frontal y detalle del miliario de Maximino Daia de Pontevedra (Ponte do Burgo) (Fotografias: José Manuel Salgado, Fundación Luis Monteagudo).